

“Arrepiéntete de corazón, Dios está contigo”

ARREPIÉNTETE DE CORAZÓN, DIOS ESTÁ CONTIGO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

68201

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 910,000 REGALADOS

182 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 68,201 Y LIBROS REGALADOS 910,000 = 978,201

Primera Edición

AGOSTO 2017

5,000 Ejemplares

ARREPIÉNTETE DE CORAZÓN DIOS ESTÁ CONTIGO



La mayoría de las personas piensan que están bien con Dios, pero eso no es la realidad. La realidad es que todos aquí tenemos el nombre de que vivimos, es decir todos aquí somos llamados cristianos. Todos aquí somos llamados hijos de Dios por obra y gracia; pero existen muchos en el Cuerpo de Cristo que se encuentran bien lejos de la verdad.

Existen muchos que han permitido ser confundidos, o que simplemente han

permitido que las cosas de este mundo afecten su fe y la manera de ver las cosas. Existen muchos que, a pesar de haber cumplido con los requisitos, es decir, aceptar a Cristo y bautizarse, en vez de acercarse más a Dios, se han dejado influenciar por las presiones de este mundo, y ahora se encuentran distanciados de la presencia de Dios.

Es una gran bendición el saber que hoy pudimos abrir nuestros ojos, muchos quizá no pudieron despertar y otros confiados en que se levantaron con vida, a lo mejor ya no están. Tal vez sus seres amados estarán convencidos de que partieron a la presencia de Dios, cuando sólo Dios sabe si pudieron arrepentirse y volverse a Él antes de su partida.

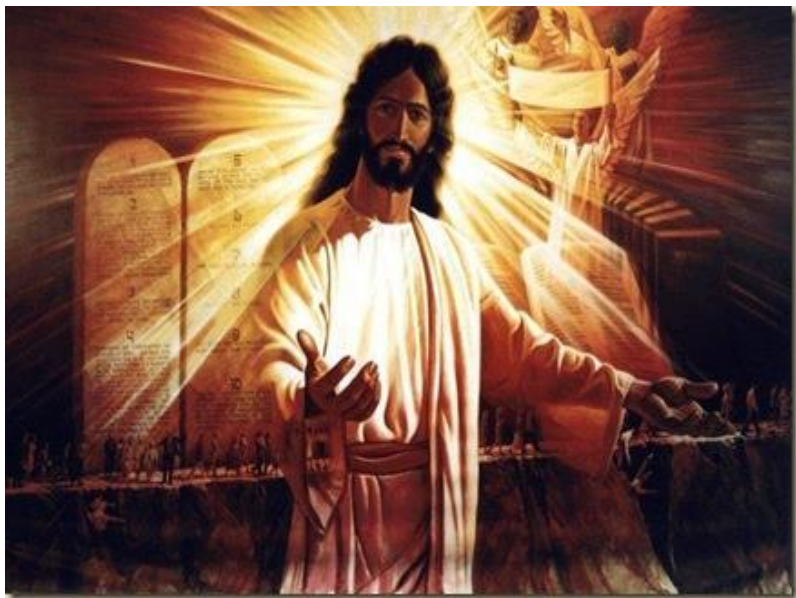


Cada día de vida que el Señor nos permite vivir es una valiosa oportunidad para clamar a Él por su gracia y su misericordia;

por su gracia, para que nuestro espíritu sea tocado por su Espíritu y nos dé la convicción de volver nuestros ojos hacia Él arrepentidos de todos nuestros pecados con un corazón humilde; y por su Misericordia, para que podamos ser lavados y limpiados de toda nuestra maldad y no nos sean tenidos en cuenta los actos pecaminosos que a cada momento ejercemos sin ningún temor de Él.

Debemos reconocer en todo tiempo nuestra condición delante de Dios, sabemos que hemos pecado y sin importar qué tan grave fue nuestra falta ante los demás o incluso ante nuestros propios ojos, nuestra responsabilidad es arrepentirnos ante Dios por haberle fallado, pues para Él, el pecado no tiene categoría o clasificación alguna, para Él, el pecado es pecado. “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”.

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso, y su palabra no está en nosotros”.



“Hoy te ruego que juntos clamemos al Señor: por su gracia, su perdón y su misericordia, roguemos juntos para que Dios tome nuestros corazones y sean purificados por el poder de su Santo Espíritu.

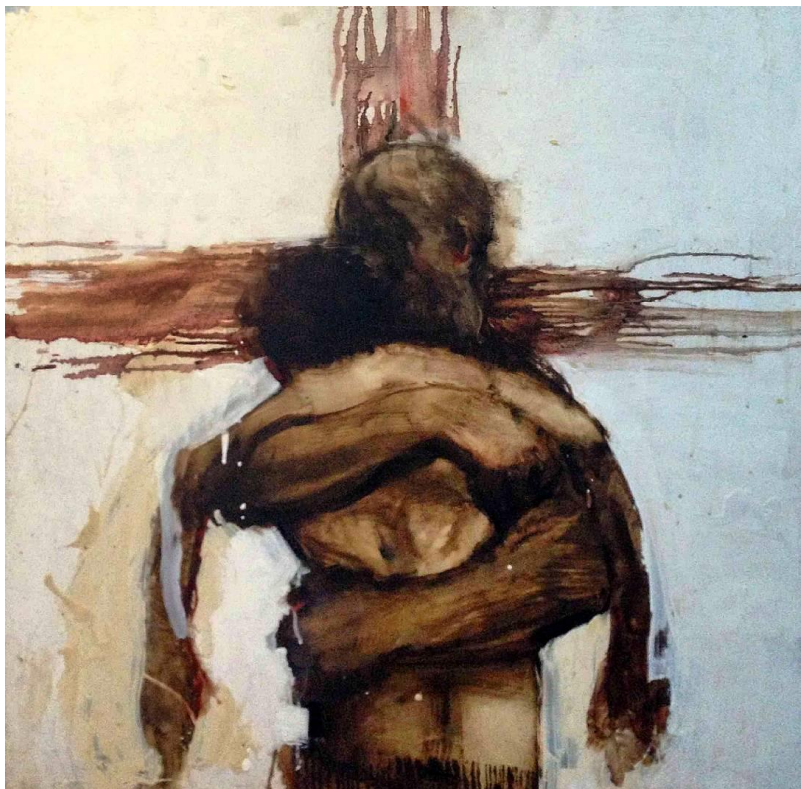
Pidamos a Dios que se apiade de nosotros y que obre con poder para que su Espíritu consuma todo pecado que haya en nosotros.

Que su bondad nos alcance y nos permita experimentar el gozo de la salvación, que aquello que nos ha esclavizado al pecado sea quitado de nuestras vidas y podamos ser transformados por medio su Espíritu conforme a la imagen de su Hijo Jesús, y así poder agradarlo, amarlo y servirlo según su voluntad: en santidad, justicia y verdad”.

Es tiempo de arrepentirnos, es tiempo de buscar a Dios, tal vez más tarde no tengamos esa valiosa oportunidad, “arrepíentete de tus pecados y vuélvete a Dios”.

“Arrepíentanse, porque el Reino de los cielos se ha acercado”.

“Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus



pecados. Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo”.

“Ahora pues, arrepíentense de sus pecados y vuelvan a Dios para que sus pecados sean borrados”.

¡Padre Eterno, necesitamos tu perdón y tu gracia en Cristo Jesús!

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.

Contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y Espíritu noble me sustente”.



¡Glorifícame Señor Jesús, sólo tú tienes el poder y la autoridad para restaurarnos!

Hoy, arrepíentete de todo aquello que te separa de Dios y toma la decisión de no seguir haciéndolo, cambia de actitud frente al pecado.

Lo que Dios busca es que tú entiendas que eres pecador y que tienes que arrepentirte para ser salvado, es decir, apartarte del mal camino que has elegido para tu vida. Si te mantienes, en el pecado estás perdido,

viviendo una vida llena de problemas, en el hogar, en el trabajo, muchas veces en tu familia; y tal vez al sentirte abandonado solo, triste, cansado de vivir, hayas pensado en morir. Pero todo esto le pasa a la persona cuando está apartada de Dios. En realidad, el pecado deja como resultado la muerte espiritual.

El pecado es vivir separado de Dios, tu Creador; y eres pecador por vivir negando a su Hijo Jesucristo con tus pasiones y deseos que no agradan a Dios. Es el único que sufrió por ti en la Cruz él cargó con tus pecados, él murió por ti, por eso es el único que puede reconciliarte con el Padre Celestial, sólo Jesucristo es el camino al Padre.

Tú eliges con quién estar por la eternidad, para elegir el cielo sólo tienes que aceptar a



Cristo como tu único Salvador y luego guardar sus palabras, pidiéndole a Él que te ayude a ser fiel hasta su venida o hasta que tu vayas a Él. Para elegir el infierno sólo sigue como estás: viviendo una vida esclava a las pasiones de la carne sin temor a Dios, practicando a diario estas cosas que no agradan a Dios.

"Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está cerca".

Y tú ¿Estas arrepentido de querer caminar sin Dios? Arrepiéntete, y camina con Jesús.

No vayamos a misa sin arrepentirnos de dar la espalda y a pedir su eterna compañía.

Dios te ama y desea tener una relación contigo, pero:

El pecado nos separa de Dios y no hay nada que el ser humano pueda hacer para tener comunión y amistad con Dios, porque no es santo como es ÉL

La buena noticia es que Jesús murió en la cruz para que quienes crean en Él, puedan ser perdonados y entrar en amistad con Dios. Sólo basta recibir ese regalo, con un corazón sencillo y una oración como ésta:

ORACIÓN

Dios, yo he pecado y me arrepiento de toda mi vida. Quiero ser tu hijo y saber que el día que mi cuerpo muera estaré contigo. Creo que resucitaste de los muertos y que tu sacrificio fue por mí. Jesús, entra en mi corazón, límpiame y perdóname. Gracias por el regalo de la vida eterna. Quiero que Tú seas mi Señor y declaro que eres mi único salvador para reconciliarme con Dios.

AMÉN.

